

Presentación del Monográfico:

EL VÍNCULO AFECTIVO DE APEGO: INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO

PURIFICACIÓN SIERRA GARCÍA
Coordinadora

Dpto. Psicología Evolutiva y de la Educación
Facultad de Psicología
UNED
psierra@psi.uned.es

Uno de los aspectos nucleares del desarrollo es la vinculación afectiva de apego.

El objetivo de este monográfico es la presentación de algunas aportaciones realizadas en nuestro país en la investigación del apego a lo largo de la vida. Se trata sólo de una muestra ya que otros muchos profesionales en España tienen como objetivo y guía de sus trabajos, la vinculación afectiva de apego como variable esencial para comprender e intervenir en el desarrollo tanto normativo como alterado.

En este número de la Revista, presentamos un recorrido que comienza con la atención a la investigación sobre el origen del apego, las interacciones madre-bebé. Las interacciones tempranas y la vinculación afectiva resultante, ha de entenderse como un complejo entramado de relaciones bidireccionales en las que cada componente de la díada aporta sus características individuales. Pero sabemos que los precursores de un niño seguro y confiado pueden encontrarse, de manera genérica, en la sincronía emocional y afectiva entre sus demandas y las respuestas de la madre. Esta sincronía afectiva tiene su origen en la *sensibilidad materna* (Ainsworth et al. 1978). A tenor de esta premisa general, no es extraño que una de las áreas que mayor atención han recibido en las últimas décadas haya sido el estudio de cómo se producen las interacciones tempranas. El equipo de **Cerezo** ha venido desarrollado una estrategia observacional de análisis y codificación secuencial en tiempo real de las interacciones madre-bebé con proyección nacional e internacional. Su ob-

jetivo es una aproximación más ecológica, funcional y ajustada del constructo de sensibilidad materna. En este sentido, el artículo de **Cerezo, Pons-Salvador, Trenado y Cifuentes** nos presenta su investigación desde una vertiente muy interesante: como proceso y dinámica de investigación, lo que añade un valor procedimental a nuestra comprensión del constructo de sensibilidad materna.

Fruto de las repetidas interacciones y con el concurso del progreso en las capacidades cognitivas (desde aspectos como la atención, memorización, procesamiento de la información, comprensión y la capacidad de simbolización) hacia el final del segundo año, la relación pasa del plano de contingencias físicas (demanda del niño –respuesta del cuidador) y de tener características puntuales, al plano mental. Esta internalización denominada “Modelo Interno de Trabajo” (MIT) Bowlby (e.g. 1969, 1973, 1982) es la representación mental infantil de la relación afectiva. Esta representación mental contiene por una parte, la percepción del niño de cuál es el sentimiento que promueve en sus figuras de apego y, por otra, las respuestas que generan sus demandas, acciones y sentimientos en dichas figuras. Con respecto a esta últimas, los Modelos Internos de Trabajo, integran nociones acerca de quiénes son las figuras de apego; dónde debe y puede encontrarlas; en qué situaciones y hasta qué punto resultan accesibles y cómo debe esperar que respondan ante demandas diverso tipo.

El conocimiento y comprensión del contenido de los Modelos Internos de Trabajo infan-

tiles, es decir, el estudio del nivel representacional del Apego, ha sido uno de los campos más fructíferos de trabajo dentro del Apego. **Román**, nos presenta una revisión general de las estrategias más utilizadas para la evaluación de las representaciones infantiles de la vinculación afectiva. Una de las técnicas más utilizadas es el completamiento de historias. Estas técnicas han tenido, sobre todo, un carácter podríamos decir, académico, de manera que casi siempre se han presentado dentro del ámbito de la investigación. Tanto es así que en algunos casos, no contamos con manuales de corrección y codificación (no se encuentran estandarizados o resultan poco funcionales por complejos). En nuestro país, estas técnicas han sido poco desarrolladas. En general, se trata de selecciones de historias de instrumentos clásicos de la literatura, con algunas adaptaciones en la codificación de las respuestas infantiles y, en cualquier caso, no contamos con información sobre la validación de estos instrumentos en población española. **Sierra, Carrasco, Moya y Del Valle**, presentan un instrumento de evaluación de los modelos de representación de apego en niños de entre 3 y 7 años. Dicho instrumento se encuentra en fase exploratoria y supone innovaciones tanto cuantitativas como cualitativas respecto al contenido y su metodología. Los primeros análisis psicométricos arrojan indicadores de fiabilidad y validez adecuados. Como se ha señalado, se trata de una línea de trabajo que nos permite seguir indagando en nuestra comprensión de los modelos internos de trabajo.

La trascendencia de la representación mental de la relación afectiva se extiende a todas las fases de la vida. Los Modelos Internos de Trabajo, la representación de los se convierten en generalizaciones que se aplican automáticamente a las relaciones afectivas. Un primer hito emocional pasada la infancia, es sin duda, el periodo de adolescencia. Por ello, resulta de especial importancia nuestro conocimiento y comprensión de cuál es la trascendencia del primer vínculo afectivo en el desarrollo de las habilidades y capacidades afectivas y sociales en este periodo evolutivo en el que las relaciones con los padres e iguales adquieren dimensiones cualitativamente distintas a otros periodos de la vida. Este es

precisamente el panorama que nos presenta **Oliva** en su artículo.

Pero el desarrollo, entendido como cambio psicosocial, se extiende más allá de la adolescencia. Durante la edad adulta también se producen cambios y variaciones en el ámbito emocional y afectivo y, por tanto, es imprescindible nuestro conocimiento de la naturaleza y los componentes del apego en esta etapa de la vida. **Yáñez-Yaben y Comino**, realizan una revisión de la metodología más utilizada para evaluar el apego adulto en nuestro país, haciendo un interesante análisis acerca de los aspectos de divergencia y convergencia que supone un punto de partida esencial sobre el que basar la comprensión de los resultados obtenidos con uno u/otro instrumento.

Aceptando que la sensibilidad materna es un eje fundamental sobre el que se basa la naturaleza de la vinculación afectiva, dicha sensibilidad puede verse afectada por múltiples factores. Alguno de ellos proviene de características de la madre y/o del contexto y otros, de las características del propio niño. En este sentido, una de las variables más relevantes es la prematuridad. Los niños nacidos antes de término son considerados una población de riesgo biológico y social. Sus características de inmadurez, conllevan o aumentan de forma exponencial las probabilidades de morbilidad (en forma de alteraciones o retrasos en el desarrollo) y hacen necesaria intervenciones de muy diversa naturaleza. Por ello resulta una población especialmente relevante de estudio en todos los ámbitos del desarrollo. Partiendo de que entendemos la vinculación afectiva de apego como un proceso diádico (madre-bebé), es relevante el estudio de cómo el nacimiento de un niño prematuro repercute en dicho proceso. Desde estas premisas, **Martínez-Fuentes, Pérez-López, Brito de la Nuez y Díaz-Herrero**, analizan la cualidad del apego establecido entre el niño y su cuidador teniendo como mediador la técnica de fisioterapia utilizada.

Pero la vinculación afectiva tiene como *alter ego* el concepto de separación y pérdida. En no pocos casos, el proceso de vinculación afectiva de apego entre el niño y un cuidador principal o no puede realizarse o bien se ve interrumpido

por la separación o la pérdida de la figura de apego. En algunos casos, los niños tienen, de nuevo, la oportunidad de volver a re-construir esta vinculación afectiva dentro de otro contexto familiar. Resulta especialmente relevante, en primer lugar, la toma de conciencia de esta realidad personal que viven muchos niños pero que supone, además, una realidad social que es cada vez más frecuente. En segundo lugar, es necesario conocer la naturaleza y posibilidades de estas nuevas reconstrucciones, tema éste, que es el objetivo del artículo presentado por **Román y Palacios**.

Sentirse querido y seguro es una necesidad primaria que matiza el desarrollo del ser humano a lo largo de toda la vida. Es necesario seguir indagando y reflexionando acerca de la naturaleza de este vínculo, de cómo acceder a él mediante técnicas e instrumentos que nos permitan investigarlo y de cuál es su repercusión a lo largo de la vida y en todos los ámbitos de la misma. Estas investigaciones y reflexiones son

la piedra angular sobre la que se basarán el próximo desarrollo teórico y aplicado tanto en el significado de la vinculación afectiva de apego como sus alteraciones.

En nuestro país, profesionales de ámbitos académicos y aplicados están realizando un gran esfuerzo por hacer aportaciones relevantes en nuestra comprensión del vínculo afectivo de apego.

Referencias bibliográficas

- Ainsworth, M.D.S., Blehar, M.C., Waters, E. y Wall, S. (1978): *Patterns of attachment: A Psychological study of the strange situation*. Hillsdale. N.J.: LEA.
- Bowlby, J (1969/1982). *Attachment and loss: Vol. 1. Attachment*. New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss: Vol. 2. Separation*. New York: Basic Books.

